Poemas de un Alma

al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús

Madre María Shimani de Montserrat - Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

Poemas de un Alma

al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús

Poemas de un Alma

al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús

Colección
MENSAJEROS DIVINOS

Poemas transmitidos por Cristo Jesús Glorificado al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús, en julio y agosto de 2018

Madre María Shimani de Montserrat
Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

IRDIN

Copyright © 2020 Madre María Shimani de Montserrat

Irdin es una editorial sin fines de lucro

Tapa, revisión y diagramación:
Equipo de voluntarios de la Asociación Editorial Irdin
Y de La Asociación María, Madre de la Divina Concepción
Pintura original de la portada: Gabriel Souza

Datos internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)

Madre María Shimani de Montserrat
Poemas de un alma al sagrado y bendito corazón de Jesús / Madre María Shimani de Montserrat, Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús. – Carmo da Cachoeira : Irdin, 2020. – (Mensajeros Divinos)

87 p.

ISBN: 978-85-5441-048-3

1. Cristo Jesús. 2. Vida Espiritual. 3. Oración. I. Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús. II. Título. III. Série

CDD: 242

Derechos reservados
ASOCIACIÓN EDITORIAL IRDIN
Caixa Postal 2, Carmo da Cachoeira – MG, Brasil | CEP 37225-000
Tel.: (55 35) 3225-2252 | (55 35) 3225-2616
www.irdin.org.br

Sumario

Sobre los videntes 07
Introducción 09
Pedido de Cristo Jesús 10
Prólogo 11

Primera Serie de Poemas

Primer Poema 14
Segundo Poema 16
Tercer Poema 18
Cuarto Poema 20
Quinto Poema 22
Sexto Poema 24
Séptimo Poema 26
Octavo Poema 28
Noveno Poema 30
Décimo Poema 32
Decimoprimer Poema 34
Decimosegundo Poema 36

Segunda Serie de Poemas

Primer Poema 40
Segundo Poema 42

Tercer Poema 44
Cuarto Poema 46
Quinto Poema 48
Sexto Poema 50
Séptimo Poema 52
Octavo Poema 54
Noveno Poema 56
Décimo Poema 58
Decimoprimer Poema 60
Decimosegundo Poema 62

Tercera Serie de Poemas

Primer Poema 66
Segundo Poema 68
Tercer Poema 70
Cuarto Poema 72
Quinto Poema 74
Sexto Poema 76
Séptimo Poema 78
Octavo Poema 80
Noveno Poema 82
Décimo Poema 84
Decimoprimer Poema 86
Decimosegundo Poema 88

Sobre los videntes

Madre María Shimani de Montserrat

Monja consagrada de la Orden Gracia Misericordia y vidente, dedicada a dar testimonio de la instrucción de los Mensajeros Divinos, Cristo Jesús, la Virgen María y San José, tarea espiritual que desarrolla en diferentes lugares del mundo, formando y orientando grupos de oración y de servicio altruista.

Es miembro del Consejo de Regencia y Guía Permanente de la Fraternidad – Federación Humanitaria Internacional (FFHI) y de la Orden Gracia Misericordia, instituciones dedicadas a la oración y al servicio abnegado. Coordina las actividades de las Comunidades-Luz y de los Centros Marianos de Argentina, Brasil, Portugal y Uruguay.

Realiza conferencias enfocando la situación planetaria actual y las amplias perspectivas que tiene la humanidad de aproximarse a la vida espiritual por medio de la oración y de la caridad. Es autora de los libros "Mensajes del Gran Reino Celeste", "Cristo de la Luz, Samana Redentor", "Siete días con el Maestro Jesús de Nazaret", "Mensajes de Paz", "Mensajes de Misericordia" y "Mensajes de Humildad", publicados por la Editorial Irdin.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús

Monje consagrado de la Orden Gracia Misericordia y vidente, dedica su vida a la oración y al servicio abnegado, siguiendo las indicaciones de Cristo Jesús y de la Virgen María.

Fue contactado por la Virgen Santísima a los siete años de edad y, desde entonces, fue preparado por Ella para la tarea pública iniciada en el 2011.

Participa de encuentros de oración en diferentes países para difundir las palabras de los Mensajeros Divinos. Es autor de los libros "Mensajes de Paz" y "Mensajes de Misericordia", publicados por la Editorial Irdin.

Introducción

Durante los meses de julio y agosto de 2018, Cristo Jesús transmitió, por intermedio del vidente Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús, monje de la Orden Gracia Misericordia, un conjunto de poemas denominado *Poemas de un alma al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús.* En este libro están reunidas tres series, totalizando treinta y seis poemas.

Es importante señalar que, en el periodo inicial de aproximación de los Mensajeros Divinos a los monjes videntes de la Orden, la Virgen María le pidió a Madre María Shimani de Montserrat que, como instructora, acompañara el proceso de contacto de Fray Elías y también se encargara de la organización de toda la instrucción que compone esta obra "Colección Mensajeros Divinos". Por esa razón, los dos videntes figuran como autores de este libro.

En estas páginas están grabadas palabras simples pero profundas, que expresan devoción y fe. Estos Poemas servirán de auxilio para aquellos que quieran aproximarse al Sagrado Corazón de Jesús e ingresar en el misterio de Su infinito Amor.

Que sean un instrumento de meditación y oración para quienes aspiran a seguir las enseñanzas de Jesús y retornar al Corazón de Dios.

Pedido de Cristo Jesús

"Vengo a pedirles, en nombre de la Voluntad de Dios,
que todas las almas del mundo, todos lo que lo pidan
y también aquellos que no lo pidan, reciban el libro de
Mis Poemas de la devoción de un alma al Sagrado y Bendito
Corazón de Jesús, porque en las horas más definitivas,
en las que ustedes se encontrarán delante de Dios
y delante de las cosas inimaginables que se verán en el mundo,
se recogerán en sus habitaciones, encenderán una vela
y en nombre de su Ángel de la Guarda rezarán esos Poemas,
para que la Gracia Divina y la Misericordia del Padre
sostengan a este planeta y, principalmente,
a todos sus mundos internos.

Porque cuando Yo ya no esté con ustedes como estoy hoy,
su fortaleza no solo será Mi Corazón,
sino también todas las palabras que les he dicho.

En los Poemas está la llave de su transformación.

Agradeceré que eso sea entregado lo antes posible
y difundido en el mundo entero, en todas las lenguas posibles,
como un medio de reparación de los corazones del mundo
al Sagrado y Bendito Corazón de Jesús".

Fragmentos de la Aparición de Cristo Jesús,
el 16 de agosto de 2019 en Buenos Aires, Argentina

Prólogo

Transmitido por Cristo Jesús Glorificado, en el Centro Mariano de Aurora, Uruguay, el 21 de agosto de 2018

Que algún día, seguidores Míos, puedan animarse plenamente a imitar a esa alma, no solo en la dulzura de sus palabras, sino también en el modo de vivirlas, una a una.

Quisiera que ustedes fuesen tan semejantes a esa alma, en devoción, pureza y sinceridad, porque, más allá de las imperfecciones de la vida y de las apariencias humanas, en lo profundo de cada ser existe un Cristo interno capaz de conducir sus vidas y sus almas hacia Mi Iglesia Celestial.

Espero escuchar poemas muy semejantes y, a su vez, simples y verdaderos, que broten de sus corazones para que, un día, Yo pueda rescatar lo que interiormente sus almas podrían darme al orar y hablarme con la transparencia del corazón.

Los animo a formar parte de ese legado de los redimidos que, habiendo pasado por grandes confirmaciones, inesperados desafíos y amplias pruebas, se confirmaron día a día a Mi Sagrado Corazón.

Necesito que, finalmente, el nuevo legado crístico de cada corazón en transformación esté disponible para su Maestro y Señor.

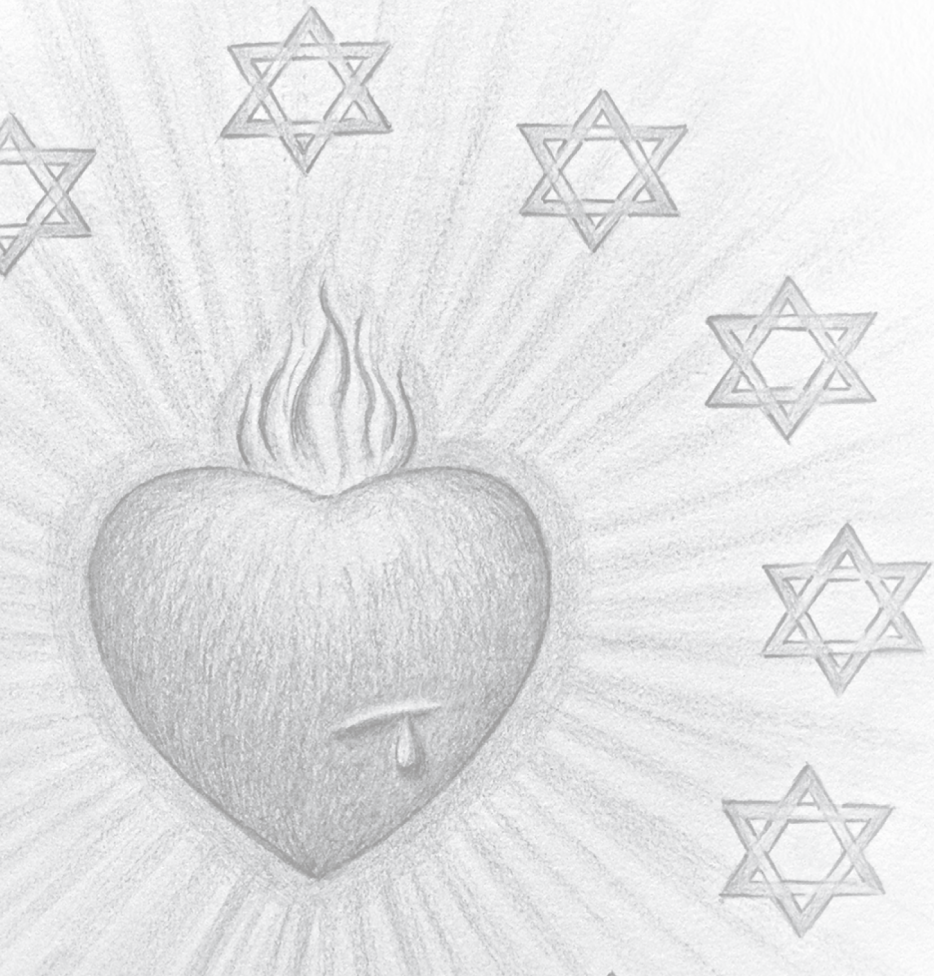
Que cada corazón, que se anime a hablarme como esta preciosa alma, pueda expresar el amor y la reverencia interior que siente por Mí. Así, Yo podré ir manifestando sobre la superficie de la Tierra la nueva hermandad de Cristos.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en sus corazones!

Los bendice,

Vuestro Maestro, Cristo Jesús

Primera Serie de Poemas



Primer Poema

Primera Serie - 8 de julio de 2018

Amado y bondadoso Corazón de Jesús,
Señor de la Misericordia y de la Paz,
atrae mi corazón hacia el Tuyo.

Que pueda ser uno en Ti
para ser uno con mis hermanos.

Manso Corazón de Jesús,
hazte parte de mí sin condiciones ni formas.

Rompe, dentro de mí,
las murallas que me separan de la luz de la verdad.
Cura mi ceguera, la que me ha llevado al orgullo.
Sana mi corazón, que ha sido llevado al constante sufrimiento.

Amantísimo y purísimo Corazón de Jesús,
que Tu Llama de Amor disuelva todas las dudas.

Que la Llama de Amor que brota del centro de Tu Corazón humilde
sea la luz que disipe las tinieblas de mi frágil corazón.

¡Oh, amadísimo Pastor y Guía de los corazones!
que los Rayos que brotan de las Llagas de Tus Manos
iluminen el sendero que me llevará a la redención.

Que siempre pueda encontrar refugio en Tu Corazón
y que este refugio también lo encuentre, con confianza,
en mis hermanos,
porque solo aspiro y anhelo el bien,
en mí y en todos los seres.

Pacífico Corazón de Jesús,
Tú que gestas dentro de los hombres las cosas nuevas,
Tú que renuevas y vivificas todo lo que tocas con Tus santas Manos,
que me invada el Rayo de Tu estricta obediencia
y de Tu divina pureza.

Enséñame, Jesús, a amar como Tú nos amas y nos has amado.

Ayúdame, Jesús mío, a ser solo un instrumento en Tus Manos,
para que al menos una pequeña chispa de mi consciencia
sirva a Tu grandiosa Obra de Amor y de Perdón.

Enséñame, Jesús mío, a ser justo y a no ser indiferente.

Enséñame a imitarte y representarte
así como Tú, humilde Maestro,
has representado al Padre Celestial en la Tierra.

Manso Corazón de Jesús, pacifícame.
Dulce Corazón de Jesús, amánsame.
Eterno Corazón de Jesús, consuélame
y dame la fuerza de Tu Divino Espíritu
en las horas de mayor prueba,
porque todo deberá retornar a Ti, Señor.
Todo a Ti pertenece para siempre.

Amén.

Segundo Poema

Primera Serie - 9 de julio de 2018

Hazme amar, Señor, el Divino Propósito
como Tú lo amaste desde el principio
cuando estuviste entre nosotros siendo Niño,
cuando predicabas y enseñabas la Palabra de Vida,
cuando obrabas y hacías prodigios en los corazones más cerrados.

Amado Jesús,
fiel Maestro y Esposo Celestial,
compromete mi vida cada vez más Contigo.

Que pueda sentir en la noche de frío el calor de Tu abrazo,
que pueda refugiarme siempre en Tu Corazón
cuando atraviese el desierto del alma,
que pueda estar absolutamente vacío
cada vez que Tú me llames a servir.

Venerable y noble Corazón de Jesús,
participa enteramente en mi vida,
porque mi vida es Tu vida,
mi respiración es parte de Tu respiración,
mis sueños son parte de Tus grandiosos Proyectos.

Querido Jesús,
convierte mis aspiraciones en Tus Designios,
mis anhelos en parte de Tu Obra,
para que yo pueda darte a conocer al mundo
así como Tú, Señor mío,
les has dado a conocer a los hombres
el Amor Mayor de Dios.

Que Tu Reino, Señor, descienda a la Tierra,
para que cada aspecto de mi consciencia
sea sublimado y transformado
conforme a Tu Palabra y a Tu infinita Misericordia.

Déjame, Jesús, a Tu lado,
porque en la noche oscura del alma
necesito sentir confianza y fortaleza
al poder estar cerca de Ti.

Permíteme, Señor,
vaciarme completamente por Tu intervención,
para que deposites en este pequeño corazón
la Obra de Tu Reino y todo Tu Legado,
y así se cumpla, en esta humanidad,
el designio mayor de Tu Espíritu.

Hazme ver con claridad y sabiduría
los pasos que hoy debo dar hacia Ti.

Sostenme con Tus Manos
para que, con confianza, yo pueda atravesar
los abismos internos que me separan de Ti.

Jesús,
haz que reconozca Tu poderosa Luz,
haz que reconozca el sublime Fuego de Tu Corazón,
a fin de que puedas cumplir Tu Divina Voluntad en mi vida
para siempre.

Amén.

Tercer Poema

Primera Serie - 10 de julio de 2018

Vacíame, Jesús, completamente,
aunque mi corazón no esté limpio.

Confórtame durante las horas difíciles
y reina con Tu Poder en todo lugar,
para que sea más simple para mí reconocerte
en el hermano que sufre,
en el alma enferma,
en todos aquellos de los que Tú te sirves
para que en mí despierte el impulso de amar
de forma tan semejante a como Tú has amado.

Hazme paciente, Divino Jesús,
que en cada circunstancia de la vida
reconozca la oportunidad y la Gracia
de trascenderme todos los días un poco más.

Guarda en mi corazón el ardor de Tus más puros deseos
de que las almas del mundo Te puedan conocer,
para que conozcan el Reino de los Cielos.

Participa, Jesús, en cada momento de la vida.
Hazte presente, Señor,
tanto en nuestra alegría como en nuestros desiertos.
Haz que yo pueda ser testimonio de Tu Palabra
y la realización de Tu Verbo redentor.

Que pueda encontrar en mi camino
el motivo de vivir por Ti y en Ti
para que en este planeta
se pueda manifestar el Sagrado Proyecto de Dios.

Confieso hoy, Señor,
mis debilidades, fracasos y penas.

Transfórmalo todo, Señor,
según Tu Principio y Voluntad,
porque lo único que espero
es ser feliz por estar a Tu lado
y siempre reencontrarte en el júbilo de la Comunión,
en la alegría del servicio y en la donación permanente
e incondicional de mi corazón.

Después que Tus Dones me hayan purificado
por dentro y por fuera,
envíame, Señor, a donde más me necesites.
Que en mi vida ya no exista la libertad de escoger,
sino la obediencia de seguir estrictamente Tus comandos.

Así me harás libre de mí mismo,
porque Tú, Señor, estarás obrando
a través de esta imperfecta vida,
la que espera, más allá de sus dualidades,
consagrarse a Tu eterno y Sagrado Corazón bondadoso.

Amén.

Cuarto Poema

Primera Serie - 11 de julio de 2018

Ante todo, amado Jesús,
libérame de las cadenas y de las amarras de los deseos,
para que mi condición humana sea completamente purificada.

Que por medio de Tu Cuerpo y de Tu Sangre,
yo alcance la sublimación de las células y de toda la materia.

Que me vuelva tan cristalino entre Tus Manos
para que Tú, Señor mío,
puedas usar mi consciencia
como un sagrado espejo,
y todos los atributos de Tu Corazón
sean derramados en las almas de esta humanidad.

Que el Amor de Tu Corazón se dé a conocer al mundo
por intermedio del sacrificio de mi vida y de toda mi consciencia.

Para eso, Señor, fielmente hazme partícipe
de Tus Sagrados Sacramentos
para que en cada uno de ellos
encuentre el motivo de tornar mi vida
cada día más sagrada y elevada.

Retira de mi consciencia, querido Jesús,
esos aspectos inferiores que me dominan y que rigen mi vida,
porque solo espero y aguardo que Tu Divina Luz
se haga presente en los espacios y rincones más profundos de mi ser,
a fin de que me reveles la verdadera realidad de la consciencia
y, en constante ofrenda, yo pueda transformarlo todo.

Hazme semejante a los apóstoles,
en consagración y en entrega.

Déjame, Señor, que te pueda demostrar
hasta en los pequeños detalles,
cómo es que te amo y cuánto te amo
a través de mis hermanos.

Que todo esto no sea el medio ni la forma
para vanagloriar mi consciencia
y menos aún para hacerla lucir ante los demás.

Vacíame de mí completamente, Divino Jesús,
que en todo pueda servirte.
Pero concédeme la Gracia de un servicio anónimo y silencioso
para que los demás corazones Te puedan encontrar antes que yo
y que yo solo sea el modelo según Tus Principios y Designios.

Bendecido Jesús,
convierte todo aquello que no consigo transformar
y guíame hasta que pueda caminar a Tu lado
con total confianza y entrega.

Amén.

Quinto Poema

Primera Serie - 13 de julio de 2018

Expiraste, Jesús mío, en lo alto de la Cruz
y entregaste Tu Espíritu en las Manos de Dios.

Hoy, ante Tu misericordiosa Presencia,
te entrego toda mi vida, mi alma y mi voluntad,
para que según Tus Principios de Amor y de Luz
proyectes en esta pequeña vida
los tesoros sagrados del Paraíso.

Jesús mío,
hazme siempre pequeño y semejante a Ti,
como lo hiciste con Juan, el apóstol y profeta,
para que yo pueda conocer las grandezas
de Tu Misericordia y de Tu Piedad.

Vacíame por dentro completamente,
para que algún día me pueda rendir a Tus designios
con total apertura y entrega incondicional.

No me dejes, Señor, caer en tentación.

Libérame de los asedios,
libérame de las ilusiones.

Enciende en mi alma
el fuego sagrado del Espíritu Santo.

Porque así te daré a conocer en el mundo,
así como Tú, Esposo mío,
te has dado a conocer
con todos Tus misterios celestiales
a mi pequeñísimo corazón.

Ayúdame, amado Jesús,
a reconocer Tu Voluntad
hasta en los más pequeños detalles.

No dejes de guiarme
ni de bendecirme en ningún momento.

Borra de mi memoria todos los errores
y los miedos al fracaso.

Que me valga, Señor, Tu eterna confianza
para que, algún día, sea digno
de presenciar Tu Retorno.

Amén.

Sexto Poema

Primera Serie - 14 de julio de 2018

Señor,
que no tenga hora,
momento ni preferencia
para querer buscarte.

Que por nada ni nadie yo te cambie, Señor.

Te pido también esa Gracia
porque sé que Tú, amado Señor,
conoces mis debilidades e incertidumbres.

Lléname, Jesús,
con la Fuente purísima de Tu verdad y de Tu transparencia
para que, algún día, aprenda a ser tan semejante a Ti
en palabra, acción y sentimiento.

Arranca de mi interior todo lo que te pueda ofender
y, por más que llegue a doler por dentro,
haz lo que tengas que hacer, Señor,
y no demores.

Tómate Tu tiempo
para proyectar dentro de mí
Tus más sagrados designios.

Socórreme en las horas de gran tempestad interior.

Ilumíname en los momentos de mayor tribulación.

Porque sé, querido Jesús,
que en todo Tú estás presente
y que nunca nos abandonarás,
tanto en los momentos más duros del desierto
como en las pruebas más frías del invierno interior.

Enciende en mi pecho, amado Jesús,
la llama sagrada de Tu Amor invencible,
para que en la hora de la gran batalla interior
yo tenga absoluta y plena confianza
de que Tú, Señor, vencerás.

Participa cada día más
de esta imperfecta vida.

Muéstrame con claridad
y sin espejismos propios,
qué es lo que aún debo cambiar.

Que no me ahogue en mi propia indiferencia.

Al contrario, Señor,
hazme merecedor de la expiación de Tu Gracia
para que todo lo pueda transformar
según Tus proyectos.

Amén.

Séptimo Poema

Primera Serie - 15 de julio de 2018

Amado Jesús,
que mi confianza, aunque sea pobre, se una a la Tuya,
para que Tu Presencia fortalezca mi corazón
en las pruebas que pronto viviré.

Amado Hijo de Dios,
Siervo del Padre Inmutable,
hazme pequeño y simple en todo,
déjame conocer los misterios
más profundos de Tu Corazón.

Revélame, Señor,
la intimidad de Tu Alma
y la grandeza de Tu Amor redentor.

¡Oh, Señor del Universo!,
que en el vacío de mi ser
encuentre la entrega absoluta de mi alma,
para que alguna parte de este imperfecto ser
pueda representarte en la Tierra
como un nuevo apóstol de Tu Corazón.

Amado Jesús,
hazme querer y amar a los semejantes
así como Tú me amas de forma incondicional y eterna.

No me dejes estancado en los defectos del prójimo.

Más bien, Señor, muéstrame mis defectos
para que según Tu Palabra y energía
yo los pueda transformar.

Deseo, Señor,
verte reflejado en el corazón que sufre,
en el alma que desespera.

En todo lugar deseo verte
y, así, poder participar de Ti,
para que, hasta el más pequeño gesto de mi caridad,
pueda saciar la sed que Tú sientes
por las almas que no te aceptan.

Dame valentía
y me abandonaré en Tus Brazos.

Hazme el instrumento que Tú necesitas.

Hazme el proyecto que tanto esperas
para que en nada yo interfiera, Señor,
sino que seas Tú, Cristo,
quien obre a través de esta pequeña vida.

Amén.

Octavo Poema

Primera Serie - 16 de julio de 2018

Libérame, Señor,
del miedo a cualquier dolor
que deba enfrentar.

Que esa liberación,
que solo Tú me concederás por Tu Gracia,
me ayude a aprender del sufrimiento
y a no temerle.

Porque sé, Señor,
que en todo existe un porqué,
y Tú, Amado mío, nos das la sabiduría
para poder comprenderlo y aceptarlo
así como Tú lo aceptaste silenciosa
y humildemente en el Huerto Getsemaní.

Concédeme, Señor,
la oportunidad de ver
la santa redención en todo lugar
y cómo el poderoso Amor de Tu Corazón
todo lo transforma y todo lo sana.

Quédate conmigo, Señor,
en todo momento,
al menos hasta que yo aprenda
a reconocer Tu Voluntad
y a cumplirla paso a paso.

Déjame, en las horas difíciles y amargas,
estar cerca de Ti, solo para contemplarte
en el poder luminoso de Tu Santa Eucaristía.

Que por medio de esa ofrenda, Señor,
encuentre fortaleza y mucho coraje, todos los días,
para pasar por encima
de mis ideas, gustos y satisfacciones.

Haz que me rinda, Señor, a Tus Pies,
para que mi orgullo,
vanidad y soberbia los besen
y toda adversidad o egoísmo interior
sean disueltos por el bálsamo de Tu Luz.

Confío en Ti, querido Jesús.
Tú que conoces mis flaquezas,
transfórmalas a todas,
aunque mi sacrificio solo sea
un pequeño grano de arena
en este vasto Universo.

Amén.

Noveno Poema

Primera Serie - 17 de julio de 2018

Aunque mi alma, Señor,
sea pobre e imperfecta
te ruego, amado Jesús, que te sirvas de ella
para poder llevar adelante
Tu infinita y prodigiosa Obra de Amor y de Redención.

Querido Jesús,
que esta alma débil
y frágil se fortalezca.

Que Tu Fuego Divino, Señor,
me lleve a encontrar, algún día,
el sagrado Don de Tu inocencia,
para que yo también,
conforme a los designios,
pueda despertar el Don semejante
a Tu Pureza interior.

Hazme manso, Jesús.

Hazme humilde
y sobre todo verdadero,
para que en estos ojos imperfectos
se refleje Tu Mirada amorosa y pacífica,
a fin de que las almas más solitarias y sufridas
encuentren, a través de mi ofrenda,
Tu poderosa Presencia Celestial.

Para eso, Señor,
libérame de mis deseos,
libérame de toda ostentación y querer.

Que sea mi corazón tan simple como el Tuyo.

Porque mi único deseo, querido Jesús,
es agradarte y compartir Contigo
la pesada Cruz que Tú
aún cargas por el mundo.

Escucha mi plegaria, Señor,
y hazme, una vez más,
digno de estar ante Ti.

Porque, por más que aún no comprenda
el poder de Tus misterios,
acepto con amor
todas Tus Divinas Voluntades.

Que hoy se cumpla en mí, Señor,
Tu Celestial Proyecto,
para que algún día puedas testimoniar
a través de mí, Tu Obra de Redención
ante el Padre Celestial.

Amén.

Décimo Poema

Primera Serie - 18 de julio de 2018

Sálvame, Jesús mío,
de mí mismo, de cualquier acción,
hecho o pensamiento
contrario al Tuyo.

Sálvame, Señor,
de mis ideales
y de mis propios juicios de valor,
para que pueda representarte
según Tu Voluntad.

Sálvame, Señor,
de toda adversidad
interior y exterior.

Sálvame de toda oscuridad
que pueda reinar dentro de mí,
y disuelve con Tu Poder
todo lo que sea contrario
a Tu Luz y a Tu Amor.

Déjame, Señor,
que te pueda reconocer
dentro de mi corazón,
como ese amor y esa paz inalterables,
perpetuos y eternos,
rayos que provienen de Ti
y que todo lo renuevan.

Permíteme rendirme a Ti, Señor,
cuando más lo necesite
y hazme conocer el poder
y la sabiduría amorosa
de Tus misterios.

Déjame a Tu lado,
para que pueda sentir
el perfume de Tu Amor
y, sobre todo,
el latir constante de Tu Corazón.

Que en cada sacrificio,
mi vida se renueve
y sea una victoria más
para la humanidad y el planeta.

Que en cada entrega
todo sea ofrecido en honra
a Tu Divino y Eterno Corazón.

Amén.

Decimoprimer Poema

Primera Serie - 19 de julio de 2018

Levántame, Señor, del suelo
aunque caiga en tentación,
así como Tú levantaste a María Magdalena
del suelo de la perdición.

Libérame, Señor,
de los asedios y de los embates.

Templa mi corazón
para que yo reciba de Ti
la fortaleza que ahora busco
y que necesito.

Ayúdame, Amado mío,
a encontrar el paraíso interior.

Ayúdame en las horas difíciles y duras
a solo mirar al horizonte,
para que por un instante
sienta en mi interior
Tu Retorno.

Que pueda sentir, querido Jesús,
que todo esfuerzo por Ti vale la pena,
que a pesar de las tempestades
internas y externas,
siempre estás presente,
imponiendo sobre mí
Tus Sagradas Manos de bendición y de cura.

Y bajo el soplo divino del Espíritu Santo,
querido Jesús,
que tenga claridad y discernimiento
en las decisiones de la vida.

Que nunca me canse de buscar
la consagración a Tu Divino Corazón.

Que en todo momento
Tu confianza y Tu Amor me invadan
para que aprenda como Tú,
amado Señor,
a levantarme del suelo
y a seguir, con paciencia,
cargando con mi propia cruz
hasta alcanzar la sagrada victoria
que me dará Tu redención.

Amén.

Decimosegundo Poema

Primera Serie - 21 de julio de 2018

En las horas más difíciles
es cuando más te necesito, Señor,
para que me liberes de caer en tentación
y en el mar perverso de los deseos.

En las horas más difíciles, Señor amado,
es cuando más te necesito,
para que me enseñes a salir,
con victoria y humildad,
de la tempestad interior.

En las horas más difíciles, Señor,
es cuando más te busco,
para que me tiendas
Tu sagrada Mano
y me guíes por el camino
que Tú estás recorriendo.

En las horas más difíciles, Señor,
es cuando más te llamo,
para que Tu Corazón sea el farol
que ilumine mis caminos,
y así, evite tropezar
con mis propios defectos.

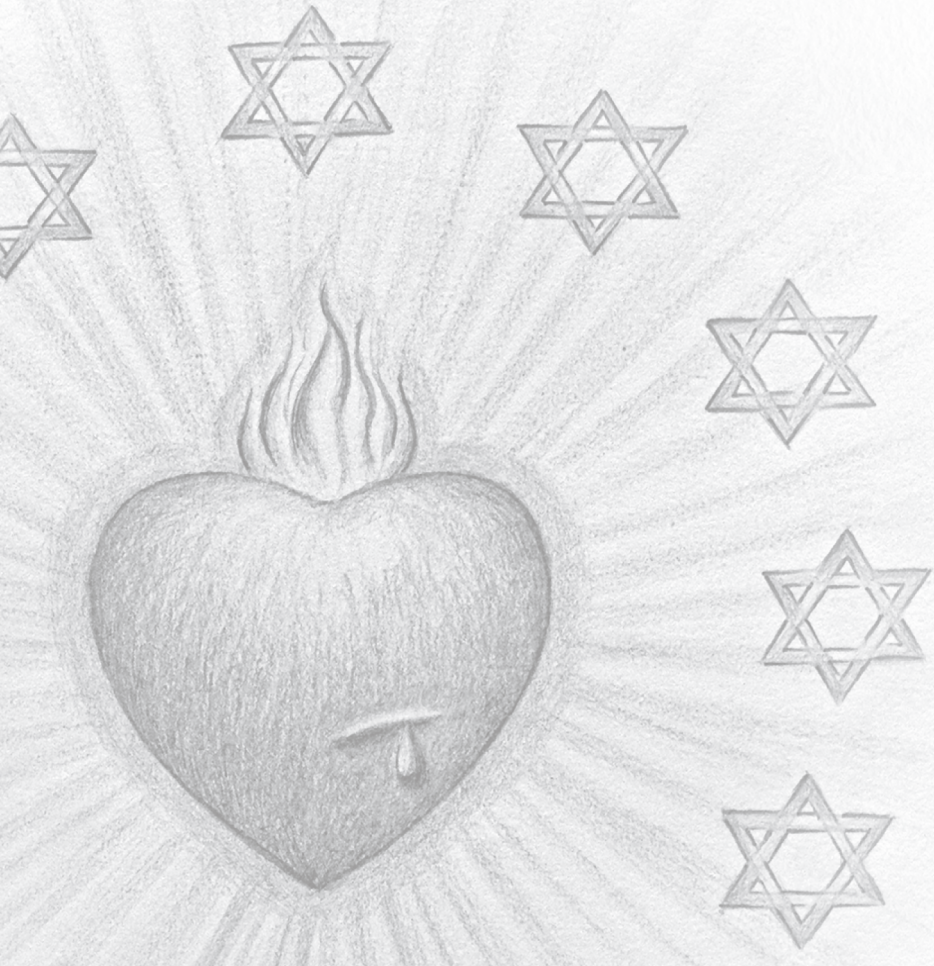
En las horas más difíciles, Señor,
es cuando yo te invoco,
porque sé que Tu Espíritu me salvará
y vendrá en auxilio de Tus ovejas.

En las horas más difíciles, Señor,
es cuando más te imploro,
porque, a pesar de todas las pruebas,
sé que nunca me abandonarás
y que estarás a mi lado
para ayudarme y confortarme.

En las horas más difíciles, Señor,
solo busco la forma y el modo
de permanecer en Tu Sagrado Corazón,
porque así toda adversidad
y duda se disolverán
y reinarán Tu grandiosa soberanía
y Tu majestuoso Amor consolador.

Amén.

Segunda Serie de Poemas



Primer Poema

Segunda Serie - 22 de julio de 2018

¡Oh, Jesús!,
a veces es difícil permanecer
aquí, en este mundo,
entre tantas pruebas y tentaciones.

A veces, Señor,
siento que no conseguiré alcanzarte
porque mis propias miserias
me hacen hundir repentinamente.

De todo eso, sálvame Señor.
No quiero ofender a Tu Corazón
con todo aquello que a veces
parece tener vida propia dentro de mí.

Sumérgeme, Señor,
en el océano de Tu Misericordia,
porque sé que así Tú me purificarás
de todos mis martirios y condenaciones,
cuantas veces sea necesario.

Haz desaparecer, querido Jesús,
ese verdugo que habita en mí,
que me juzga, que me amedrenta
y que me coloca en un lugar sin salida.

Ayúdame, Jesús,
a ser lo que Tú tanto esperas.

Que siempre pueda sentir
sed de Ti y de Tu Presencia
para que, algún día, todo mi ser
aprenda a desposarse Contigo.

Querido Jesús,
vacíame de mi condición humana,
limpia mi consciencia inferior de tantos defectos
y finalmente, Señor, coloca Tu Paz
en donde todavía no consigo tenerla.

Porque después de toda esta lucha interior
sé que Tú triunfarás y me harás digno
de poder estar cerca de Ti para siempre,
sirviéndote por toda la eternidad.

Amén.

Segundo Poema

Segunda Serie - 23 de julio de 2018

Quisiera como Tú, amado Señor,
poder comprender con absoluta claridad
la Voluntad Divina,
así como todos los misterios
que Tu Corazón misericordioso guarda
sobre la existencia infinita de este Universo
y de esta Creación.

Quisiera, querido Jesús,
poder traspasar los límites de la consciencia humana
para que, dentro de mí, pueda reconocer
el universo interior y las riquezas espirituales
que Dios colocó en cada criatura.

Quisiera, Señor,
tener consciencia de toda esa realidad
más allá de lo que es concreto
a fin de que hasta las células
puedan despertar a la inteligencia
y al conocimiento que guarda el Universo.

Quisiera, Señor mío,
poder recibir esa Gracia
a fin de que más conscientemente
pueda ofrecerme como Tu instrumento redimido
dentro del Proyecto sublime de Tu Misericordia.

Te pido, Divino Jesús,
que me vacíes de mí mismo
para que tenga lugar, dentro de mí,
la humildad del Cielo,
la que me volverá simple y donado
para que, perceptivo a todos
Tus Comandos y Designios,
yo te pueda servir.

Expande mi consciencia
conforme Tú lo has pensado.

No deseo ostentar el conocimiento universal,
pero sí hacerlo parte de esta consciencia
que te implora para que solo pueda estar
a la altura de los acontecimientos.

Agradezco que me escuches, Jesús,
y que cumplas en mí
Tu Sagrada Voluntad.

Amén.

Tercer Poema

Segunda Serie - 24 de julio de 2018

Lo afirmo, Señor:
sé que Tú lo puedes todo en mí,
aunque a veces pueda hacerme caer
la indiferencia o la arrogancia.

Sé que Tú, Señor, lo puedes todo,
y algún día romperás
con Tus propias Manos
esta dura piedra de la condición humana,
y en ese día Tu Gloria, Señor,
me liberará de todo mal.

Mientras tanto, Señor,
Tú que conoces nuestras
más profundas miserias y errores,
te pido, Amado mío,
hazme partícipe de Tu Gracia eterna
a fin de que yo pueda renacer
por la intercesión de Tu Sagrado Corazón.

No dejes de mostrarme la verdad, Jesús.
Por más que me duela, no será semejante
al dolor de los clavos que Tú soportaste
en Tus purísimas Manos.

Hazme pequeño
entre los más pequeños,
hazme invisible, Señor,
para que mi arrogancia
y mi soberbia desaparezcan.

Escóndeme, Señor,
dentro de Tus luminosas Llagas
y redime, por dentro y por fuera,
todo este imperfecto ser.

Porque sé, Jesús mío,
que algún día triunfarás
y me colocarás con toda autoridad
donde más me necesites.

Ha llegado la hora, Señor,
de que ya no sea más yo el que viva,
desee, aspire o espere,
sino, querido Jesús,
ha llegado el momento
de que Tú seas en mí.

Déjame, Señor,
morir por dentro,
así como Tu humilde Madre
murió Contigo en cada momento
a los pies de la Cruz.

Revélame, Señor,
el valor incalculable de Tu Amor
para que, despojado de todo,
siempre te diga "sí".

Amén.

Cuarto Poema

Segunda Serie - 25 de julio de 2018

Señor mío,
que los Rayos de Tu Corazón
disuelvan cualquier posible
ceguera espiritual en mí,
para que tenga la dicha
de reconocer Tus humildes pasos.

Hazme valiente
así como Tú lo fuiste, querido Jesús,
en cada paso de la Cruz.

Que no tema cargar
con mis propias miserias,
que tema no poder encontrarte.

Pero sé que como Tú eres
bondadoso y misericordioso, Señor,
me concederás la Gracia de encontrarte,
de sentirte y de reconocerte
en mi mundo interior.

Que Tú seas esa Llama Divina
dentro de nosotros
que todo transmuta y purifica.

Aléjame, Señor,
de las ilusiones de la vida,
de todo lo que sea superficial.

Que nunca pierda la sed
de beber de Tu Sangre
y de comer de Tu Divino Cuerpo.

Hazme semejante a todos
Tus humildes siervos y mártires
que dieron hasta el último
minuto de sus vidas
por reconocerte y dar testimonio de Ti.

Que no le tema a los desiertos
en los cuales Tú me coloques.

Que no le tema a la aridez
ni a la falta de sensibilidad
o de ánimo.

Solo te pido, queridísimo Jesús,
que me renueves,
que me redimas,
que hagas en mí
según Tu Palabra y Tu Voluntad,
porque así conoceré la libertad
y la alegría infinita
de servirte hasta el final.

Amén.

Quinto Poema

Segunda Serie - 26 de julio de 2018

Señor,
libérame definitivamente
de mis miserias putrefactas.

Lávame completamente,
por dentro y por fuera,
con el Agua bendita
que brota de Tu Sagrado Corazón.

Límpiame y libérame
de todos los atavismos
para que renovado
por Tu Espíritu
consiga, de una vez y para siempre,
dar los pasos en Tu Camino redentor.

Descomprime las presiones de la vida.

Jesús mío,
coloca Tu santas Manos sobre mí
e imponiendo el poder
de todo el Universo
exorcízame, Señor,
para que finalmente
me libere de las amarras
y de todas las prisiones de la vida.

Déjame a Tu lado, Señor.

Déjame cerca de Ti
y renuévame todo el tiempo
sin que pierda la Gracia
de transformarme día a día.

Bajo Tu Luz paternal
cierra todas las puertas inciertas
que se hayan podido abrir.

Cierra dentro de mí
cualquier estado incierto
que me separe de Tu Divino Amor.

Concédeme, Señor,
la oportunidad de vivirte y de sentirte.

Concédeme la Gracia
de poder estar en comunión Contigo
después de haber sido purificado.

Concédeme la Misericordia que necesito
para poder aprender a perdonarme a mí mismo
y a mis hermanos.

Construye en mí, Señor,
la Nueva Hermandad.

Amén.

Sexto Poema

Segunda Serie - 27 de julio de 2018

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que sea purificado de mis errores.

Escóndeme, Señor,
dentro de Tus Llagas
para que reciba los Códigos Divinos
de la Transfiguración.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que la Luz espiritual
me invada completamente.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que sea protegido de todo mal
a fin de que reine Tu poderosa Paz.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que reciba toda Tu Gracia
y sea merecedor de Tu insondable Misericordia.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que mi alma sea partícipe
de la comunión interna
con Tu Divino Espíritu
y todas las dificultades se disipen.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que conozca la esencia profunda
de Tu Amor y de Tu Compasión.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
y haz de mi un nuevo instrumento,
vacío de todo y entregado completamente
a Tu Sagrado Corazón.

Señor,
escóndeme dentro de Tus Llagas
para que despierte en mí
Tu sagrada Humildad.

Amén.

Séptimo Poema

Segunda Serie - 29 de julio de 2018

Delante de Ti, postrado, Señor,
aspiro a alcanzar Tu misma simplicidad para que,
bajo ese espíritu soberano y amoroso
yo lleve adelante Tus Designios
y Voluntades.

Hazme capaz, Señor,
de amarlo todo
así como Tú, Dulce Pastor,
amas a cada una de Tus ovejas.

Entrégame con confianza
la prueba que Tú
has pensado para mí
a fin de que yo pueda crecer en el amor
y desvanecer de mi consciencia
toda soberbia y arrogancia.

Hazme semejante a Tus siervos,
disponibles en el amor,
entregados en el servicio,
abiertos a Tu Misericordia y a Tu Perdón.

Que Tú puedas
curar a este ser profundamente
y que puedas llegar hasta los espacios
en donde ni siquiera logro percibir la realidad.

Sé que Tú, querido Jesús,
lo puedes todo.
Acepta mi pequeñísima oferta,
en comparación con la oferta
de todo el Universo.

Convierte dentro de mí
todo lo que no está bien
y ábreme la puerta segura
para que mi alma se pueda sumergir
en el océano de Tu Divina Consciencia.

Que nunca deje de sonreírle
a la vida que Dios me ha entregado.

Concédeme, Señor mío,
la fuerza de Tu renovación
para que la humanidad sea renovada
en espíritu y esencia,
y así vivamos la redención
tan esperada.

Amén.

Octavo Poema

Segunda Serie - 30 de julio de 2018

¡Oh, Señor mío!,
hazme paciente y perseverante
así como Tú lo fuiste
en cada momento de Tu Pasión.

Que en todo pueda ver reflejada
la Divina Voluntad de Dios
y aunque a veces me parezca injusto, Señor,
permíteme todo el tiempo
ver el propósito de la Verdad
que emana en cada hecho.

Pequeño e invisible quiero ser, Señor Jesús,
así como Tú te hiciste pequeño
y simple en la humanidad.

Que mis pasos reflejen
la confianza absoluta
de poder seguirte.

Eleva mi consciencia
de estado y de vibración
para que a partir de ahora,
amado Jesús,
pueda encontrar el sentido
a todo lo que podría llegar a suceder.

Que mis oídos internos
no se cierren; que ellos se abran
así como se abre mi corazón
para reconocer Tu Presencia
en mis hermanos.

Ayúdame, Señor,
a comprender la vida
más allá de lo que ella es.

Ayúdame a vivenciar
cada prueba u obstáculo
con la importancia que tienen,
para alcanzar la trascendencia de mi ser.

Libérame de mí mismo
en todos los sentidos y formas.

Que seas Tú, Jesús mío,
el que actúes, procedas
y manifiestes la Suprema Voluntad
a fin de que algún día
aprenda a morir para mí mismo,
para que Tú, Sagrado Rey,
vivas en mí
para siempre.

Amén.

Noveno Poema

Segunda Serie - 31 de julio de 2018

Señor mío,
que siempre pueda aprender
de los momentos culminantes y difíciles.

Que pueda aprender
a ver el resultado luminoso
de cada aprendizaje
a fin de que pueda crecer interiormente
en humildad, amor y misericordia.

Muéstrame, Señor,
la grandeza de cada aprendizaje
y de cada prueba.

Que en todo
yo vea lo magnífico
que es Tu Amor y Tu Misericordia,
para que podamos aprender
a humillarnos y a entregarnos a Ti
en cada momento.

Participa, Señor,
de cada escuela de la vida.

Ingresa en lo profundo
de este imperfecto ser
para que yo mismo
descubra los tesoros del servicio
y del bien que Tú has colocado
en mi mundo interior.

Unifícame, Señor,
todo el tiempo.

Hazme pequeño,
pero al mismo tiempo servicial
en todos los momentos de la vida.

Entrégame al mundo
como Tu instrumento
para que todos tengan la Gracia
de conocer Tu Amor transformador
y vivificante.

Haz, Señor,
lo que tengas que hacer.

Amén.

Décimo Poema

Segunda Serie - 1.º de agosto de 2018

Libera mi alma, querido Jesús,
de todas las invenciones del mundo,
que ella pueda despertar
a la pureza y al amor compasivo
por medio de Tu divina
y poderosa intercesión.

Señor, hazme libre
de resentimientos y de culpas.

Construye a través de mi servicio a Ti
todos los planes y dones
que Tú, amado Señor,
has pensado.

Conságrame a Ti, Señor,
aun en los momentos de prueba
y de desafíos de la vida.

Hazme partícipe
del Sacramento de la Reconciliación,
y que todos los días yo pueda
confesarme Contigo abiertamente
para que mi pequeño espíritu sea renovado
todo el tiempo que Tú,
Maestro del Amor,
consideres.

Abrázame, Señor,
en las noches de frío.

Cobíjame, Señor, en Tu regazo
para que cerca de Tu Corazón bondadoso
pueda adorarte como el gran Templo vivo
y divino de Dios.

Te doy las gracias
por concederme Tu eterna Paz.

Amén.

Decimoprimer Poema

Segunda Serie - 2 de agosto de 2018

Jesús, Salvador y Redentor,
hazme humilde y semejante
a los ángeles del Cielo.

Hazme semejante a ellos
en obediencia y en servicio
a fin de que toda mi imperfecta consciencia
tenga la Gracia de formar parte, algún día,
de la Ley de la Jerarquía.

Ayúdame y enséñame,
a través de los ejemplos,
a respetar y a reverenciar a mis hermanos
para que se construya en nuestras consciencias
el espíritu sagrado de la hermandad
y de la unidad.

Permíteme, Señor,
abrazar con fervor
cada cruz que deba cargar,
para que la humanidad y el mundo
sean aliviados de sus errores.

Que todos, Señor Jesús,
tengamos la dicha de participar
de Tu Presencia en la Eucaristía,
en la Comunión así como en la Confesión.

Que todos podamos, como hermanos,
sentir y encontrar al Gran Sacerdote del Amor
para que comulguemos
de Su preciosa Energía Divina.

Para eso, Señor,
lava mi rostro con el Agua de Tu Fuente.

Purifica mis manos, mi cabeza y mis pies
con el Agua sagrada
que una vez brotó de Tu Costado
y que, al igual que el soldado romano
que Te lastimó el Corazón,
yo sea bañado por la Luz poderosa
de Tus Células Crísticas.

Conviérteme en el apóstol que necesitas
y hazme pequeño en todo
para que siempre
pueda reconocer
Tu Verdad.

Amén.

Decimosegundo Poema

Segunda Serie - 3 de agosto de 2018

Mi Señor y Rey Celestial,
revélame en esta vida
los proyectos que Tú has pensado
para mi consciencia.

Que de verdad y con sinceridad
yo pueda corresponder
todos los días a Tus Designios,
a fin de manifestar en la Tierra
la Voluntad Divina.

Querido Jesús,
hazme libre de todo
lo que compromete a mi consciencia
para poder dar pasos hacia Ti.

Vacíame todo el tiempo
para que tenga la Gracia
de recibir Tus más inmaculados
y puros Principios Celestiales.

Y aunque mi consciencia
no se aproxime a la verdad
por incapacidad o por alguna otra razón,
te pido, Señor, que me ayudes
a encontrar el sentido perfecto
de Tus Designios, para que
como apóstol y siervo Tuyo
represente en la Tierra
el testimonio de la redención.

Retira de mi corazón
todo sentimiento de vanagloria.

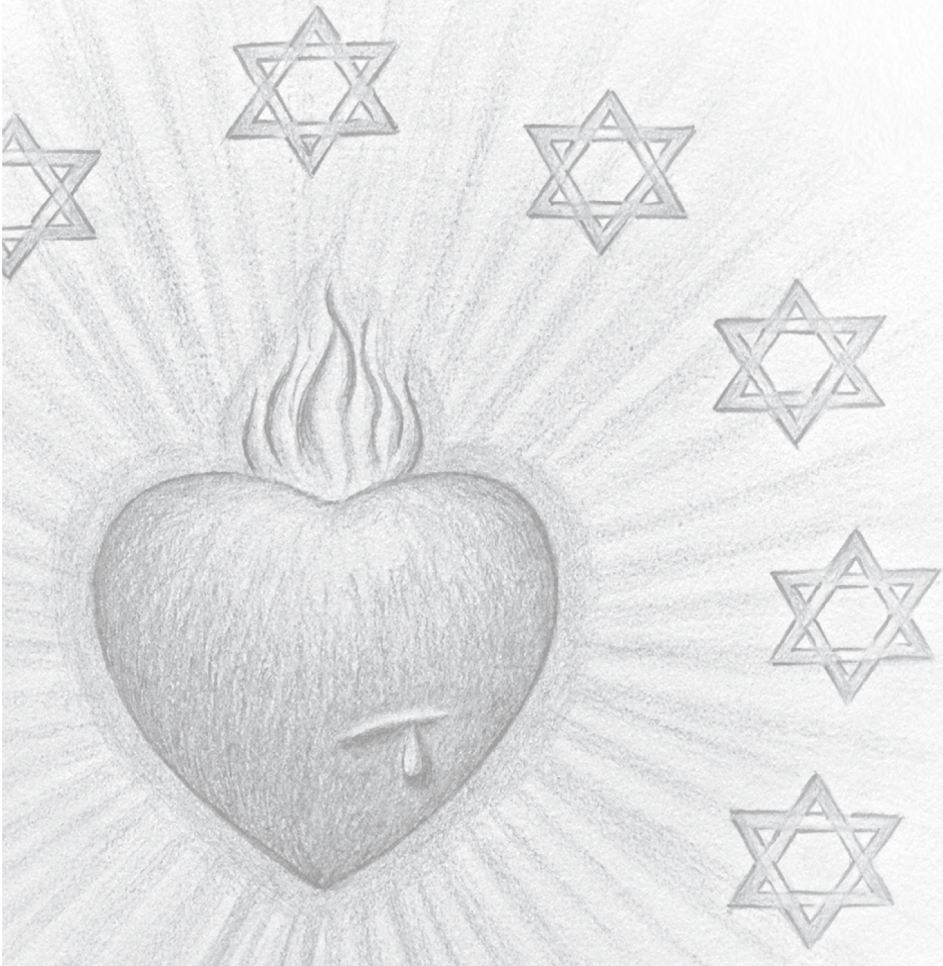
Hazme pequeño y simple
así como Tu Espíritu, Señor,
es simple y pequeño.

Porque si estoy lleno
de Tu Amor consolador, Señor,
podré compartirlo y transmitir,
por medio del ejemplo,
del servicio y de la caridad,
la fuerza vivificante
que Tú nos proporcionas,
de tiempo en tiempo.

Te ofrezco este momento, Señor,
para que sea contemplado
como la ofrenda verdadera
de mi corazón humano.

Amén.

Tercera Serie de Poemas



Primer Poema

Tercera Serie - 7 de agosto de 2018

Jesús,
¿qué haré con tantas
Gracias en mi consciencia?

Te pido, amado Señor,
hazme digno de recibirlas,
una a una.

Haz mi corazón pequeño y humilde
para que tenga la dicha
de conocer Tus Prodigios.

Tú sabes, querido Jesús,
que no soy merecedor
de tantas misericordias.

Ayúdame a profundizar en el amor
así como Tú lo hiciste
en cada paso del Calvario.

¿Cómo poder amar, Señor,
lo que sería imperdonable?

Arranca de mi ser
todo el orgullo y toda la soberbia.

Que en cada momento,
querido Maestro,
yo pueda sostenerme en Ti
para que tenga la suficiente valentía,
como para poder traspasar
mis propios sentimientos,
mis más duras resistencias
y todos los obstáculos
que me separan de Ti
y de Tu Verdad.

Que pueda humillarme
cuantas veces sea necesario
para que en la resignación
de mi persona,
amado Señor,
yo pueda transformar
la condición humana
que siempre me ha condenado
y castigado.

Sagrado Libertador de la vida,
¡Bienaventurado Jesús!,
hazme nada en todo momento
y sométeme a Tu inalterable Voluntad,
para que cualquier vestigio
de poder personal se desvanezca
de mi consciencia y así pueda vivir
Tu grandiosa Voluntad.

Amén.

Segundo Poema

Tercera Serie - 8 de agosto de 2018

Señor de la Bondad,
aplaca la injusticia
que se muestra
ante Tus Ojos.

Alivia el dolor interno
de los que verdaderamente sufren.

Coloca Tu Amor consolador
en las almas enfermas,
y no dejes de guiarme
ni por un momento.

Amado Jesús,
sabes que somos débiles
y frágiles de espíritu,
sabes que llagamos Tu Corazón
una y otra vez con nuestros
indiferentes actos,
sabes que no hacemos lo que podemos
y sí hacemos lo que no debemos.

Paciente y amado Jesús,
ingresa profundamente
en nuestros corazones
y arranca de nosotros
toda soberbia y arrogancia,
para que libres de las prisiones de la vida
aprendamos, humildemente,
a consolarte y a adorarte.

Sostennos en nuestras caídas.

Protégenos en nuestras debilidades
y libéranos siempre de nosotros mismos
para que seamos dignos
de honrarte y de glorificarte
como Salvador y Redentor
de nuestras vidas.

Que no te abandonemos.

Que nos abandonemos en Ti, Señor,
para que se cumpla Tu Sagrada Voluntad.

Amén.

Tercer Poema

Tercera Serie - 9 de agosto de 2018

Señor,
que a pesar de mis faltas,
mi corazón y mi alma alcancen
la Gracia de poder servirte
con plenitud, regocijo y amor.

Ayúdame, Señor,
a vencer los atavismos de la vida.

Que Tu divina y poderosa Luz
resplandezca en todos los espacios.

Que mis pasos
sean bendecidos por Ti, Señor.

Ábreme la puerta
para que yo pueda sumergirme
en Tu Sagrado Corazón,
y así me olvide de mí mismo
y del mundo.

Aléjame, Señor,
de las tentaciones,
de los engaños inminentes
y de todos los peligros.

Que aprenda a cristificarme
a través de la misma paciencia
y el mismo silencio que Tú,
querido Jesús,
expresaste durante
los primeros momentos
de Tu difícil agonía.

Que logre reconocerte
en el corazón de cada hermano
para que las apariencias humanas
desaparezcan.

Enséñame a ser humilde
en el servicio,
fiel en la oración,
verdadero en la palabra
y resignado ante cualquier
prueba y humillación.

Deposita, Señor, en mi corazón
Tus más íntimos tesoros,
y transforma para siempre
esta imperfecta vida
a fin de que ella sirva
como modelo Tuyo
e instrumento para
Tu Obra redentora.

Amén.

Cuarto Poema

Tercera Serie - 10 de agosto de 2018

Señor,
que mi alma sea capaz
de alcanzar la transparencia
en la consagración.

Que no me canse
de dar los pasos hacia Ti, Señor mío,
a fin de que vaya abandonando
todo aquello que una y otra vez
me separa de Ti.

Hazme, Señor,
despojado de mí mismo.

Que Tu sentimiento de Amor
y de Misericordia por el prójimo
sea mi sentimiento de amor
y de misericordia por los demás.

Libérame de las pesadas cadenas
que me hacen retroceder
y no me permiten avanzar.

Libera, Señor, mi corazón
de toda maldad, traición y desprecio.

Que aprenda a sostenerme en Ti,
para que consiga representarte
sobre la superficie de la Tierra.

Querido Jesús,
hazme ver todo más allá,
así como en verdad es.

Hazme comprender al semejante
así como Tú comprendiste y aceptaste
al que te rechazó, te martirizó y te humilló
a los pies de la Cruz.

Ayúdame, Señor,
a vivir el amor incondicional
y crístico.

Ayúdame a traspasar
las capas de las apariencias
y que pueda verte a Ti
en cada corazón humano.

Amén.

Quinto Poema

Tercera Serie - 11 de agosto de 2018

Señor,
báñame por dentro y por fuera
con el manantial de Tu Gracia.

Purifica cada aspecto de mi ser
para que siempre me pueda renovar
a través de Ti.

Purifícame de mis pensamientos
y de mis sentimientos.

Te pido, Señor nuestro,
que seas parte de mi ser.

Enséñame a ser paciente
y perseverante en todo momento.

Enséñame a ser humilde
y simple ante los demás
para que mi persona
no busque promoverse en nada,
sino que esté dispuesto a servir
cuando me necesiten y me llamen.

Señor de la Verdad,
que mis sentidos se sublimen,
que mi palabra se eleve de vibración
y que cada oración que te ofrezco
pueda ser recibida en el Cielo
como una gota de luz en el vasto Universo
a fin de que las Gracias de Dios
sigan descendiendo.

Enséñame a ofrendar mi vida al servicio.

Enséñame a ofrendar mi corazón
como instrumento de cura.

Enséñame, querido Jesús,
a vaciarme de mí mismo día a día,
para que cada paso que dé
sea bendecido por Tu Amor consolador.

Que mi vida sea guiada
y protegida por Ti, Señor,
y que el Espíritu Santo descienda
para que pueda cumplir,
dentro de Tu Obra majestuosa,
con todos los Designios que has pensado
en Tu humilde Corazón.

Amén.

Sexto Poema

Tercera Serie - 12 de agosto de 2018

Que me vuelva, Señor,
como un niño,
para que todo el tiempo
pueda estar en Tu regazo.

Que me vuelva, Señor,
como un niño,
para que crezca
en simplicidad y en humildad.

Que siendo niño de espíritu
reconozca, Señor,
lo maravilloso y sublime
que es permanecer en Ti.

Que, como niño, recupere
los atributos de Tu Corazón
para que pueda representarte
como Tu hijo y como Tu compañero.

Que ahora, pudiendo estar
en Tus humildes Brazos, Señor,
pueda conocer desde cerca
los sagrados misterios
de Tu Corazón y de Tu Palabra.

Que sea invadido,
Señor amado,
por Tu Divino Espíritu
a fin de que pueda cumplir sinceramente,
los atributos de Tu Consciencia.

Renuévame, Señor, todo el tiempo.

Sé que aceptas nuestra oferta.

Recíbeme en Tu Reino
de Amor y de Redención,
para que junto al Padre
celebremos Tu Gloria celestial.

Amén.

Séptimo Poema

Tercera Serie - 14 de agosto de 2018

Eleva, Señor, mi alma al Cielo
para que pueda unirse a la Tuya
y así comulgar de Tu Divinidad.

Hazme simple y verdadero
en los quehaceres del día a día.

Deposita en mi corazón
el poder de Tu Confianza
y haz de esta vida un instrumento
en las Manos de Dios.

Permíteme, Señor,
vivir en el vacío y presenciar
en cada acto de amor,
Tu Paraíso celestial.

Sírvete de mi consciencia
para que el Universo
descienda a la Tierra
y todo, completamente todo,
sea transformado.

Déjame, Señor, que conozca
el sentido profundo de Tu Palabra.

Eleva mi consciencia
cuantas veces sea necesario
para que esté despierto
ante Tu llamado.

Ayúdame a vencer la arrogancia
y el orgullo espiritual para que,
libre de cualquier ceguera,
yo reciba Tu bendición
para tener consciencia y discernimiento.

Déjame a Tu lado,
y podré guardar en mi mundo interior
lo magnífico que significa estar en Ti, Señor.

Haz de mi vida lo que tanto esperas.

Llegó la hora de que cruce
el portal hacia la redención,
así podré acompañarte
como siervo Tuyo
y discípulo de Tu Corazón.

Amén.

Octavo Poema

Tercera Serie - 16 de agosto de 2018

Alíviame, Señor, de mis penas.

Por favor, Maestro,
que Tu divino Amor renazca en mí.

Hazme humilde y simple cada día
para que no pierda la fortaleza
de siempre sostenerme en Ti.

Permíteme, Señor,
amar más profundamente.

Que el divino Amor que Tú nos enseñas
me ayude a abandonar la indiferencia.

Que mi corazón y mi vida, querido Jesús,
sean verídicas representaciones
de la Obra de Tu Redención.

Que en la adoración
pueda sentirte y reencontrarte.

Que en cada paso
que debo dar hacia Ti, Señor,
yo tenga el suficiente coraje para poder hacerlo
y que viva la suficiente humildad
para poder llevarlo adelante.

Señor mío, Rey Celestial,
visita el templo de mi alma,
conságralo a Tu Divino Espíritu,
para que todo mi ser sea instrumento
de Tu grandiosa Obra.

Descalza mis pies del pasado,
del rencor y de los resentimientos.

Lávame, Señor,
con el Agua inmaterial
de Tu Fuente y así me renovaré
porque Tú me habrás concedido
Tu Gracia y Tu Misericordia.

Amén.

Noveno Poema

Tercera Serie - 17 de agosto de 2018

Señor Jesucristo,
cuando la angustia llegue,
que yo no le tema a la purificación propia
ni a la de los semejantes.

Que la llama gloriosa de Tu Amor
nos colme completamente
para que tengamos fuerzas internas
para superarnos a nosotros mismos.

Señor Jesús, enséñanos a vivir
de la misma forma como Tú viviste
al Padre Eterno en cada momento.

Que podamos ser embajadores de Tu Legado.

Que podamos representarte en la Tierra
así como Tú lo mereces, para que
dejemos de decepcionar a Tu Corazón
y lo llenemos de gozo y de alegría
al estar cumpliendo, paso a paso,
Tus Designios.

Haz nuestros corazones valientes,
dispuestos a sufrir por Ti,
y que así podamos repoblar la Tierra
de nuevos valores de hermandad
y de misericordia.

Que cada prueba que Tú nos envíes, Señor,
nos ayude a confirmar nuestra fortaleza en Ti.

Te pedimos, querido Jesús,
que nos hagas semejantes a Ti en la humildad,
verdaderos en la caridad y pacíficos
ante los embates de la vida.

Que no temamos humillarnos ante Ti, Señor,
cuantas veces Tú lo necesites,
porque algún día esperamos ser nada
y en esa nada fundirnos en Dios para siempre.

Amén.

Décimo Poema

Tercera Serie - 18 de agosto de 2018

Amado Jesús,
hazme valiente a cada momento.

Que las pruebas sirvan
para purificar mi consciencia.

Que los desafíos que Tú me envías
ayuden en la trascendencia de mi ser.

Que cada transición de la vida
sea el pasaje hacia un nuevo
estado de consciencia.

Ayúdame, Señor,
a ser perseverante,
humilde y dedicado.

Que pueda sentir en mi corazón
el Rayo de Tu Misericordia
y la divina y suprema Gracia
actuando y obrando en todo mi ser,
porque así Tu Luz divina triunfará
ante la oscuridad interior
de estos tiempos.

Señor Jesús,
fortaléceme día a día
en la unión Contigo,
hazme pequeño y semejante a Ti
para que pueda imitarte perfectamente
en cada paso.

Vacíame, Señor, en todo momento.

Regocija mi alma
al estar en Tu gloriosa Presencia.

Y te pido, Señor,
que alivies el peso de mi cruz,
para que con Tu misericordiosa ayuda
me rinda completamente
a los Pies del Padre Celestial.

Amén.

Decimoprimer Poema

Tercera Serie -19 de agosto de 2018

Concédeme, Señor,
la Gracia de la humildad
a través de San José.

Que mis pies encuentren ese camino
para que, cada día más,
yo pueda servirte con júbilo y en entrega.

Que junto a San José
lleve adelante los Designios de Dios
para que el planeta sea repoblado
de amor y de esperanza.

Hazme, Señor, muy humilde
y pequeño en todas Tus Obras.

Llévanos, a mí y a mis hermanos,
por los caminos del amor
para que seamos bendecidos y tocados
por Tu Divina Misericordia.

Amén.

Decimosegundo Poema

Tercera Serie - 20 de agosto de 2018

¡Oh, Jesús amado!

¡Cuánto tiempo hace que camino
por esta senda del planeta
en búsqueda de Tus humildes Huellas
a fin de poder imitar Tu Camino!

¡Oh Señor mío, Maestro del Amor!

¡Hace cuánto tiempo que
estoy en búsqueda de Tu Corazón
para poder sentirlo, vivirlo y adorarlo
con el honor que Tú mereces!

¡Oh Señor Jesús,
dulce Esposo de la Verdad!

¡Magnífico Hombre de Nazaret!

¡Cuánto he buscado Tu Espíritu
en la Comunión diaria!

¡Cuánto he aspirado a
llevar adelante Tu Voluntad
para poder concretarla!

Querido Maestro de la Luz,
termina de disipar en mí todas las ilusiones
y que pueda compartir con todos
el Amor maravilloso
que Tú tanto me has entregado.

Quisiera que muchos corazones más
se animaran a pasar por Tu Fuego curador.

Quisiera que Cielo y Tierra
supieran cuánto te amo
y lo mucho que te necesito.

Dame a conocer el misterio de Tu Resurrección.

Que cada momento por Ti vivido en la Pasión
pueda quedar guardado en mi esencia
hasta que yo pueda renovar mi vida en Ti.

Amén.

Asociación María

Madre de la Divina Concepción

Fundada en diciembre de 2012, a pedido de la Virgen María, Asociación María, Madre de la Divina Concepción es una asociación religiosa, sin vínculos con ninguna religión institucionalizada, de carácter filosófico-espiritual, ecuménico, humanitario, benéfico, cultural, que ampara a todas las actividades indicadas a través de la instrucción transmitida por Cristo Jesús, la Virgen María y San José.

Estimula una legítima cooperación ecuménica y una relación fraterna entre las religiones, por medio de la oración y del servicio altruista.

Las contribuciones en todas sus manifestaciones: monetaria, recursos materiales y trabajo voluntario, posibilitan que sus actividades sean gratuitas, se mantengan y se amplíen.

Para más informaciones ingrese en:
www.mensajerosdivinos.org

Orden Gracia Misericordia

Organización religiosa, cristiana, autónoma y ecuménica, sin vínculo formal con ninguna religión institucionalizada. Propone una vivencia monástica por medio de la vida consagrada, que tiene como base la enseñanza de Cristo.

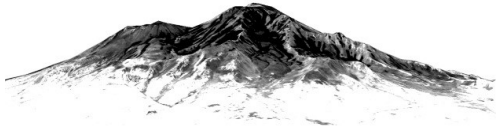
Fundada en el 2009, la Orden procura ofrecerse incondicionalmente como instrumento de la Obra Divina, en comunión con todos los seres humanos y con los demás Reinos de la Naturaleza. Se trata de una propuesta de vida fraterna y comunitaria, consagrada a la paz, a la oración, al bien y al servicio abnegado.

Asociación Editorial Irdin

Institución al servicio de la expansión de la consciencia. Tiene como objetivo difundir obras de naturaleza filosófico-espiritual en esta época de transformaciones globales y de gran necesidad de búsqueda interior. Con enseñanzas, que presentan llaves para el reconocimiento de las leyes inmateriales que gobiernan el universo en el que vivimos y sustentan a la Tierra, nos invita a ampliar la consciencia, a develar los misterios de la historia de nuestro planeta y a ingresar en caminos de paz.

Sin fines de lucro, Irdin es mantenida por colaboradores voluntarios.

Para más informaciones ingrese en:
www.irdin.org.br



Shasti Association

Shasti Association es una organización sin fines de lucro, ubicada en Monte Shasta, California, Estados Unidos, dedicada a la difusión de enseñanzas filosófico-espirituales, que incluyen las provenientes de la sabiduría tradicional con significado evolutivo. Ella es responsable de la publicación en inglés de toda la Obra de José Triguerinho Netto y de sus colaboradores. De esa manera, ofrece un importante impulso para la difusión de este trabajo en toda Norteamérica y en los países donde predomina el idioma inglés. Ella también colabora con la Editorial Irdin en la difusión de la Obra de Paul Brunton en portugués.

Visite el site:
www.shasti.org

"Ayúdame, amado Jesús,
a reconocer Tu Voluntad
hasta en los más pequeños detalles.

No dejes de guiarme
ni de bendecirme en ningún momento.

Borra de mi memoria todos los errores
y los miedos al fracaso.

Que me valga, Señor, Tu eterna confianza
para que, algún día, sea digno
de presenciar Tu Retorno".

FRAGMENTOS DEL QUINTO POEMA DE LA PRIMERA SERIE

En estos Poemas, las almas encontrarán llaves para profundizar en el Amor de Cristo, fortaleza para superar las pruebas y un camino seguro hacia la transformación interior.

JARDIN EDITORA
Shasti Association
Asociación María
Madre de la Divina Concepción